Diario de Burgos

Edición Miranda

Fundado el 1 de abril de 1891

Jueves, 27 de agosto de 2015
Número 39.754

1,30 euros

Diario de Burgos
27/08/2015
FRANQUEO CONCERTADO NUM. 09/3
1002 VALLE DE TOBALINA
AYTO. DE PANCORBO
PANCORBO
09280 PANCORBO
(BURGOS)

CORRAL ES DUDA PARA EL DOMINGO

EL DEFENSA DEL MIRANDÉS SIGUE ARRASTRANDO MOLESTIAS Y SE EJERCITÓ AYER AL MARGEN DEL GRUPO

DEPORTES 40

Miranda

GASTRONOMÍA

Nueve cocineros de la ciudad prepararán platos especiales para degustar en el Ebrovisión

MIRANDA 23

Campofrío

APOYO A LOS TRABAJADORES de Burgos

| DE VUELTA AL PUEBLO |

PIONERO EN LA CRÍA DE CONEJOS EN PANCORBO

▶Javier Martínez dejó hace dos años Burgos, donde trabajaba en una empresa de automoción, para montar en la villa una granja de conejos con 12.000 ejemplares

FOTO: R.C.C.

| TURISMO | CAMINO DE SANTIAGO

El albergue de peregrinos se queda sin ayudas regionales

▶La Junta ha resuelto la convocatoria para infraestructuras turísticas y el proyecto de 51.000 euros presentado por el Ayuntamiento de Miranda no ha sido elegido ▶El Consistorio tendrá que asumir en 2016 íntegramente el coste

MIRANDA 23

| LA WEB FUE 'HACKEADA' POR PIRATAS INFORMÁTICOS |

EL MAPA BURGALÉS DE LA INFIDELIDAD

▶653 hombres y 45 mujeres de Miranda son usuarios de la web de citas para casados Ashley Madison, cuyos datos se han filtrado

C&V 11

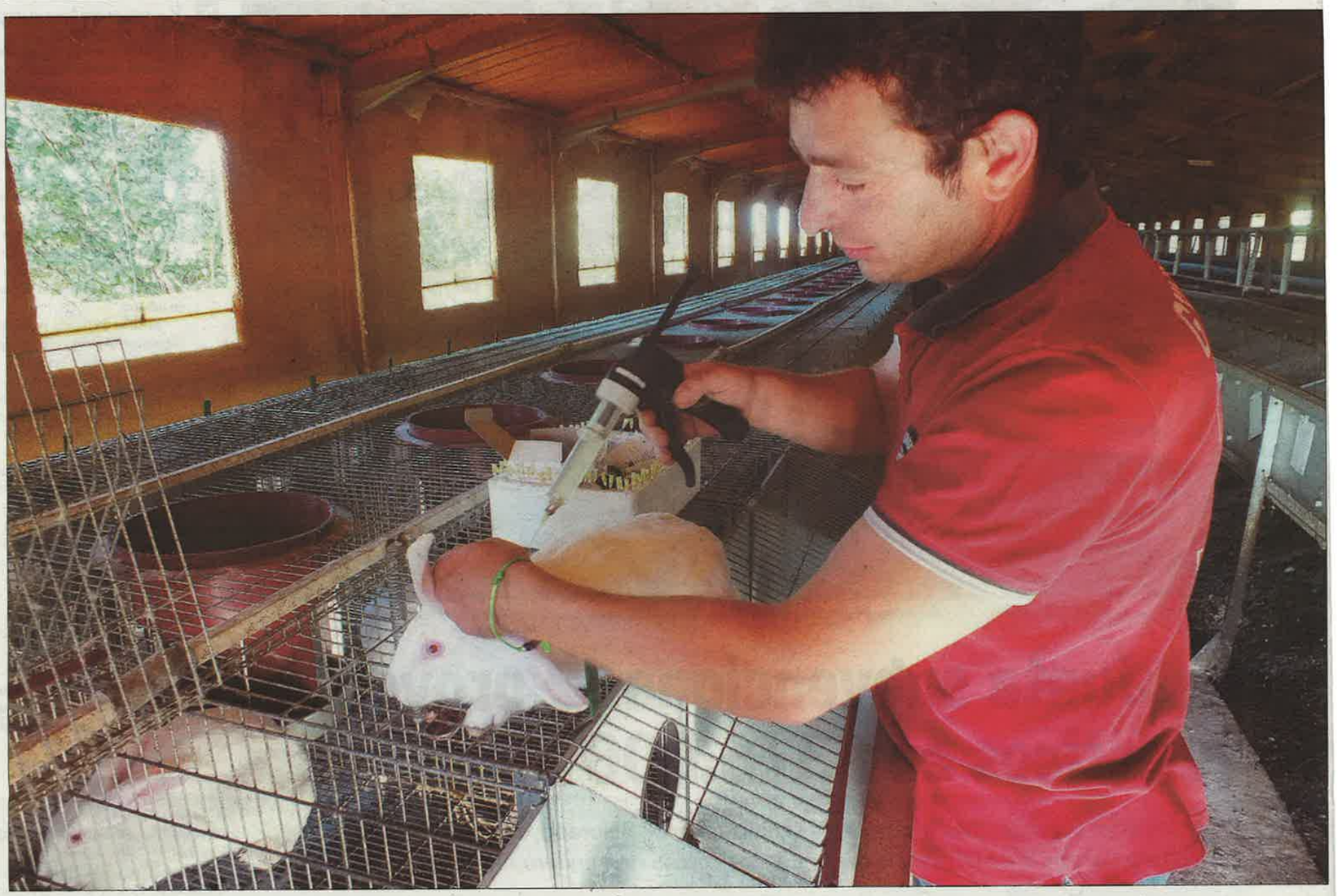
| MEDIO AMBIENTE |

El arreglo de La Arboleda espera el apoyo del Ministerio

▶La CHE cree que este mismo mes se autorizará la obra para reparar el corrimiento de tierras que se llevó parte de la calzada de esta vía

MIRANDA 24

De vuelta al pueblo



Javier Martínez controla la medicación y vacunas de una de las hembras. / FOTOS: R.C.G.

«Trabajo 12 horas al día y sin vacaciones, pero no lo cambio por nada»

EL BURGALÉS JAVIER MARTÍNEZ DECIDIÓ HACE DOS AÑOS DEJAR LA EMPRESA DE AUTOMOCIÓN EN LA QUE LLEVABA VEINTE AÑOS PARA MONTAR UNA GRANJA DE CONEJOS EN PANCORBO. TIENE 12.000 EJEMPLARES DE UNA LÍNEA DE PRIMERA CALIDAD

RAÚL CANALES

Ocupaba un buen cargo en una multinacional de automoción pero cada día que pasaba Javier Martínez tenía más claro que la oficina no era para él. Lo suyo era el pueblo y los animales. Le dio muchas vueltas a la cabeza hasta que un día fue a la dirección de la planta burgalesa en la que trabajaba a pedir el finiquito. Algunos pensaron que estaba loco, pero la decisión era firme. Atrás dejaba más de dos décadas de estabilidad laboral para iniciar una nueva aventura en el complicado mundo de la ganadería.

Aunque su escaso contacto con el sector era la explotación ovina de un familiar al que a veces ayudaba por afición en las tareas, Javier se decantó por los conejos por el clima y la falta de competencia en la provincia. «Es un animal que soporta mejor el frío que el calor y en Burgos solo hay otras tres granjas», explica.

Aún así, pese a que el mercado le ofrecía ciertas garantías para salir adelante, decidió distinguirse del resto apostando por una línea de conejo selecta conocida como 'valenciana', lo que sería un equivalente al pata negra en el jamón. «La mayoría cría con tercera línea de sangre y yo lo hago con la primera; la calidad de la carne no tiene comparación», asegura.

La elección suponía un reto añadido ya que la cunicultura está considerada el 'cum laude' de la ganadería. «Los conejos son mucho más sensibles que cualquier otro animal. Una pequeña alteración puede acabar con toda la granja y por eso se dice que en los conejos lo difícil no es criar, sino llegar a la meta», apunta este burgalés que cambio su barrio de Gamonal por unas naves en las afueras de Pancorbo.

Y es que el camino desde el parto hasta el matadero es complejo. Para tener éxito, hay que ser extremadamente cuidadoso y metódico. La estereopatía es la palabra más temida por los granjeros y por eso antes del ingreso a las naves hay que adoptar ciertas medidas de prevención contra los virus. Un visitante con gripe o con la suela de los zapatos sucia puede arruinar el negocio, pero hay muchos más riesgos acechando. Por ejemplo un ruido poco habitual puede echar por tierra el proceso de reproducción. «Yo suelo poner la radio con música pero los conejos sufren mucho de stress y se han dado casos de granjas en las que ha habido abortos masivos porque escuchaban el carrusel con los partidos y los gritos de gol alteraba a las conejas», señala Javier.

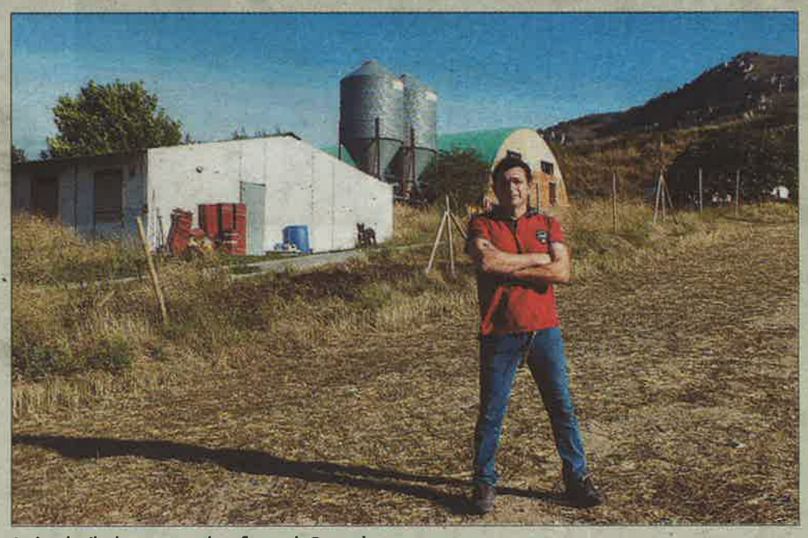
LADILLO Tener una producción de primera calidad requiere mucho sacrificio. Desde el alimento hasta la inseminación, todo tiene que estar supervisado. La rutina

Los ejemplares son de la línea conocida como 'valenciana'.

En su granja se apuesta por la lactancia controlada, técnica pionera.

en detalle

Cómo distinguir la carne de primera calidad en el supermercado



Javier alquila dos naves en las afueras de Pancorbo.

La ganadería es un sector sometido a los continuos vaivenes del mercado, que en ocasiones obligan a hacer malabares para cuadrar las cuentas. En el caso del conejo, ahora no atraviesa su mejor momento. La entrada de grandes empresas ha bajado el precio del kilo de carne, que se sitúa en 1,30 euros, casi uno menos que hace un año. «Deja poco margen y ellos se lo pueden permitir porque crian masivamente. Es una estrategia comercial agresiva para llevarse por delante a algunos pequeños productores. Toca aguantar porque la tendencia en un tiempo cambiará», asegura Javier Martínez.

En estos casos, ofertar un producto de primera calidad como el suyo es una tabla de salvación porque los mataderos «si tienen que elegir al mismo precio entre una carne selecta o una común, eligen la mía, así que yo sigo vendiendo bien», explica. ¿Cómo distinguir la de primera calidad en las estanterías del supermercado o carnicería? «Un buen conejo tiene un color más suave, parecido a la carne de pavo, y un poco de grasa blanca en el lomo».

de Javier comienza de madrugada, revisando diariamente una a una a las mil hembras, y si es época de partos, a los diez mil gazapos, que al mes pasarán a la otra nave, la de cebo, y así el ciclo volverá a comenzar.

El pienso está diseñado especialmente para las características de sus conejos. Cada dos meses un veterinario toma muestras de sus ejemplares y elabora a medida la comida para ese período. La selección de las mejores madres y abuelas para mantener la pureza, contar con una reserva de hembras, respetar los tiempos antes de una nueva gestación, controlar la medicación y vacunas o contar con un buen sistema de ventilación para evitar altas temperaturas y olores amoniacales, son aspectos que marcan la diferencia.

Pero una de las tareas distintivas de las granjas selectas es la lactancia controlada. Javier inspecciona cada nido para dejar diez gazapos en cada una y que sean de un tamaño similar para que todos puedan desarrollarse por igual, apartando a los más débiles de cada camada, que serán colocados con una hembra sustituta.

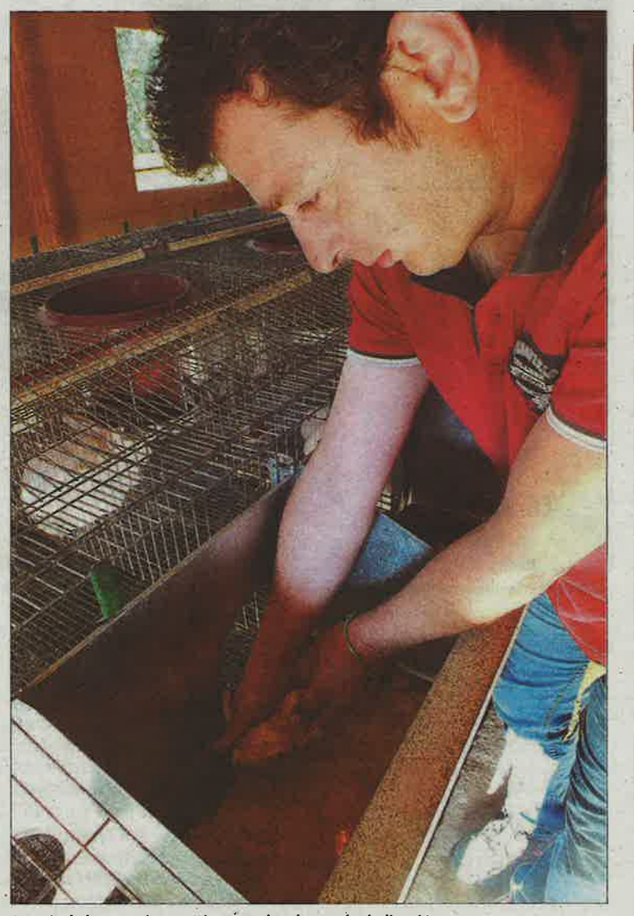
Además durante las primeras horas se evita que las crías mamen, lo que da tiempo a la coneja a producir leche de calidad y garantizar que no dejará a ninguno sin alimentar, una técnica que a la larga también aporta otros beneficios como una mejor ovulación.

Cuando han superado el mes, los gazapos se destetan e inician la etapa de engorde pero manteniendo el grupo familiar. Es la manera de asegurarse de que en cada jaula todos tienen las mismas características. En total, desde que nacen hasta que llegan a la mesa de los burgaleses, han pasado sesenta días y su peso ronda los dos kilos, lo estipulado para mantener la etiqueta de calidad.

«Los conejos son lo más difícil en ganadería porque cualquier cambio puede arruinar la granja»

A diferencia de su etapa como trabajador en la fábrica, ahora las jornadas de Javier duran entre diez y doce horas. Tampoco tiene vacaciones «porque los animales comen todos los días y hasta en Nochebuena después de cenar tuve que venir aquí», asegura.

Pero aún así, no cambia su trabajo por nada del mundo. «Hay días que cuando acabo, me siento fuera a fumar un cigarrillo mientras miro la grana y pienso lo afortunado que soy por hacer algo que realmente me gusta», sentencia.



La cría de los conejos requiere muchas horas de dedicación.

en detalle

Una gran inversión para arrancar

Montar una granja de conejos es una apuesta arriesgada desde el punto de vista económico. No es fácil enpezar ya que una nave similar a cada una de las que ocupa Javier cuesta cerca de 280.000 euros. Este burgalés echó a andar gracias a sus ahorros previos y a que logró reducir la inversión al encontrar dos lonjas para alquilar en las afueras de Pancorbo, pero aún así tuvo que acometer el equipamiento de las mismas.

«Solo las jaulas cuestan 50.000 euros», señala, cantidad a la que hay que sumar los sistemas automáticos de alimentación, limpieza o ventilación. En su caso no contó con subvenciones para comenzar aunque reconoce que por parte de los veterinarios de la Junta de Castilla y León todo han sido facilidades en estos dos años. «No he recibido ningún dinero por parte de las instituciones pero siempre he encontrado buena cara, colaboración y consejos en cuanto a la realización de trámites», asegura Javier.